

Por Valentina Echeverría O.

Con un hablar pausado, sin grandilocuencias y con una humildad que contrasta con la magnitud de su trayectoria. El doctor Claudio Bugueño Gutiérrez no se define por los cargos que ha ocupado, sino por la responsabilidad que asume cada vez que un paciente cruza la puerta del Hospital de La Serena. Desde 2019 es jefe del Servicio de Cardiología, pero su forma de ejercer la medicina sigue anclada en lo esencial: escuchar, acompañar y trabajar en equipo.

Su interés por la medicina no nació de un momento exacto, sino de un proceso que comenzó en el colegio, cuando la biología empezó a llamar su atención, aun cuando sus mayores habilidades estaban en las matemáticas. "Siempre me atrajo conocer la biología y después la medicina", recuerda. Esa combinación entre lógica, ciencia y humanidad terminaría siendo clave en su camino profesional.

Al momento de elegir especialidad, la cardiología se impuso de forma natural. Durante la carrera, era el área donde se sentía más cómodo: matemática, física y lógica aplicadas a la medicina. "Pensé que si seguía esa especialidad se me podía hacer más fácil la vida, porque la carrera es muy exigente", explica. Con los años, esa decisión se transformó en convicción. "Hoy creo que es la especialidad más bonita, no para nunca de avanzar".

Tras formarse en la Universidad Católica y especializarse en medicina interna en la Universidad de Chile, Bugueño llegó al Hospital de La Serena en junio de 1994, apenas días después de egresar como cardiólogo. Tenía 29 años y el servicio contaba solo con dos especialistas. "Éramos tres cuando llegué", recuerda. Hoy, el escenario es completamente distinto, pues el hospital cuenta con cerca de 14 cardiólogos y un desarrollo que, en sus palabras, era impensado en ese entonces.

Durante estas tres décadas ha sido testigo y protagonista de una transformación profunda. Consolidándose en tres grandes unidades: coronaria, invasiva y ambulatoria, atendiendo pacientes de toda la región e incluso de otras zonas del norte del país. Al preguntarle por aquello que más orgullo le genera, el doctor afirma que "el haber formado equipos de trabajo que han permitido mantener una atención de calidad", dice, insistiendo en que nada de lo logrado sería posible sin enfermeras, técnicos, médicos y funcionarios que dedicaron su vida al hospital. "Esto es el resultado de muchas personas,

Claudio Bugueño Gutiérrez

Jefe de cardiología del Hospital de La Serena

"La cardiología es la especialidad del futuro"

Con más de tres décadas de trayectoria en el sistema público, su historia está marcada por la vocación, el trabajo en equipo y una forma de ejercer la medicina donde lo humano siempre va primero.



El vecino que marcó su vocación

Cuando aún estaba en el colegio, un vecino despertó su interés por la biología. Se trataba de Óscar Miranda, profesor universitario de la Universidad de La Serena, quien lo invitó a conocer su laboratorio y a observar preparaciones al microscopio. Esa experiencia fue decisiva para acercarlo al mundo de las ciencias biológicas, incluso cuando sus mayores habilidades estaban en el área de las matemáticas. Con el paso de los años, ese vecino hoy se convirtió en su paciente.



Yo me he sentido muy cómodo en la medicina, porque tiene muchas cosas humanas y permite estar en contacto permanente con las personas, y eso es algo muy bonito de esta carrera."

no de una sola".

De cara al futuro, su preocupación está puesta en consolidar lo alcanzado y en proyectos como la futura cardiocirugía. "Lo más importante es mantener lo que se tiene y mantener la calidad", enfatiza.

Para quienes hoy estudian medicina

y miran la cardiología como opción, su mensaje es claro y esperanzador. "Es una especialidad del futuro, con mucho desarrollo y mucho trabajo por delante", señala. Pero también advierte que no todo es éxito inmediato. "Hay complicaciones, hay fracasos, pero no hay que desalentarse. El aporte que uno puede hacer es mucho mayor".